





RELACION

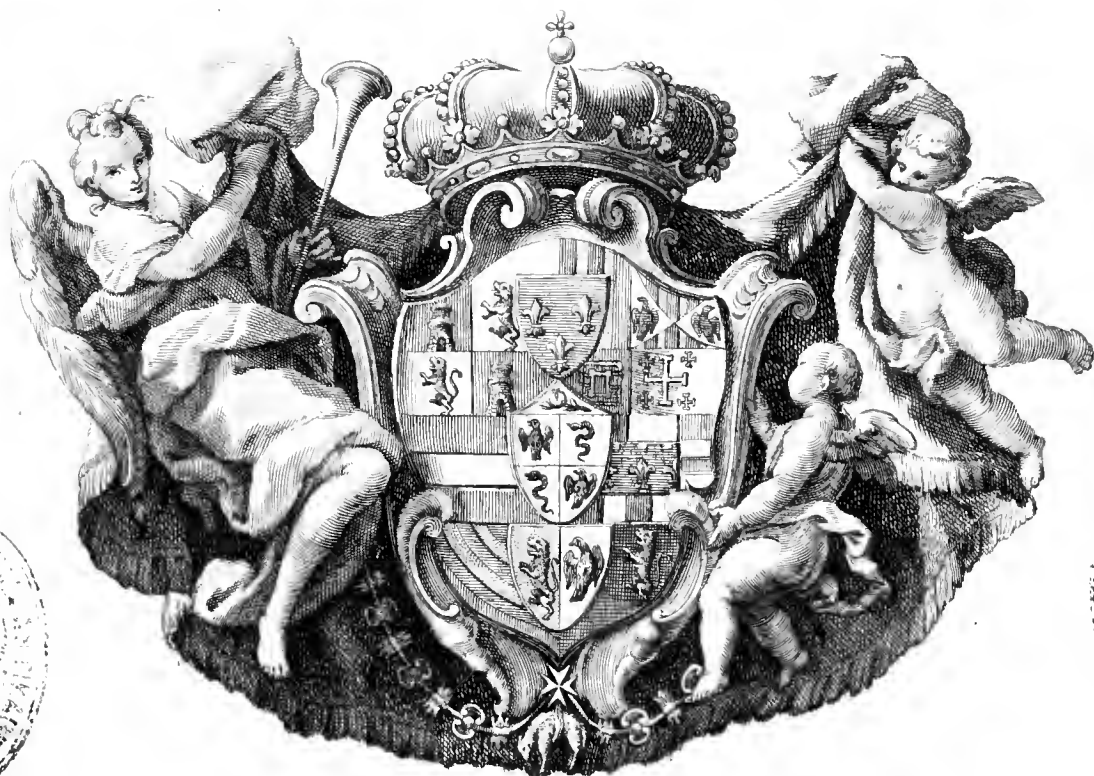
QUE

DEL REY CATOLICO

SE HICIERON EN LA REAL YGLESLIA

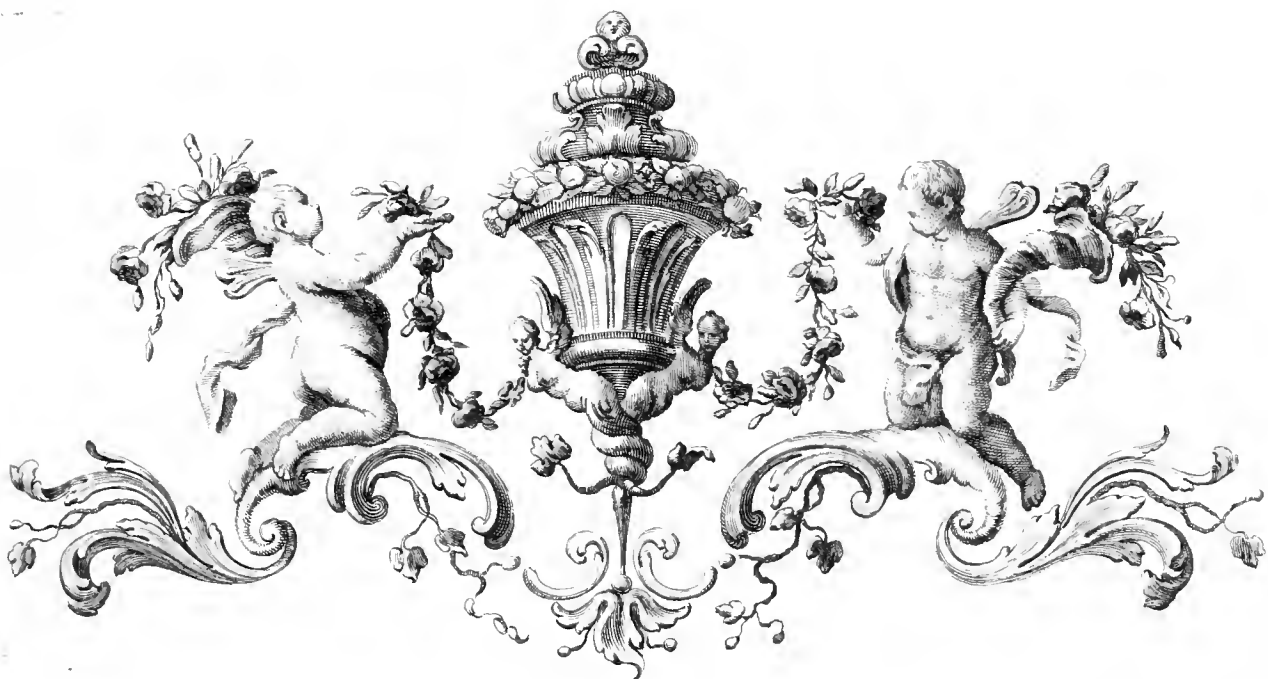
Siendo Ministro encargado de los Reales negocios di S. M.
EL EMO Y RMO SEÑOR

CARDENAL OBISPO SABINENSE,



I. Carolus Malta sculp.

EN LA IMPRENTA DE LOS HERMANOS JOACHIN, Y JUAN JOSÈ SALVIONI,



I. Carolus Mallia sculpsit

RELACION.



Ozabã la Monarquia de España baxo el suave dominio de un Rey, amante de sus leales Vafallos, una apacible quietud, y segura paz, en medio de las turbulencias, y estragos dela guerra, que padece lo restante dela Europa. Las Ciencias, y artes liberales, que huyen, y aborrecen los tumultos, y estruendos de las Armas, florecian entre los desvelos, y virtuosa emulation de los Nacionales como en su nativo suelo: las industrias del comercio se dilatavan con los aumentos de la riqueza: y el labrador, ageno de que los frutos de su noble trabajo fuessen desvanecidos de un repentino, y violento forrage, empleaba sin temor sus cuydados en el cultivo de los Campos. Esta felicidad, como qualquiera otra de las que gozan los Mortales, fue interrumpida dela muerte del amado Rey, y Señor D. FERNANDO el VI. de gloriosa memoria, fuera dela comun esperanza, que se alimentaba con la robusta constitucion de su salud, y la corta serie de sus años.

El dia 28. de Agosto de 1758. pasó a la eternidad la Reyna Doña BARBARA de Portugal su Esposa, despues de una larga, y penosa enfermedad. No quiso el Rey, aun en los estremos periodos dela vida, que dexaba Su Magestad, omitir aquellos piadosos Oficios de cuydado, y sollicita assistencia, que creya indispensables a su debido afecto: y porque la amaba con ternura, le fue sumamente sensible, y dolorosa la perdida. Se llenò su Real animo de tristeza, no hallando consuelo, por que le causaba dolor el buscarlo fuera del tierno pensamiento, que le oprimia: lo que produjo con otros pensamientos, que concurrían a molestarle el espiritu, aquellas físicas indisposiciones, que aumentandose de dia en dia purificaron su Alma para las felicidades de la dichosa eternidad.

Se entristecieron los animos de sus amantes, y fieles Vafallos con la noticia delas indisposiciones de su amado Rey, y Señor; y creciendo la vehemencia de la enfermedad, se aumentaba en ellos el desconuelo. Viendo que los humanos remedios no hacían los efectos, que el deseo esperaba, se empeñaron en aquellos actos de piedad, y religion, que juzgaron mas propios, y oportunos con publicas rogativas al Altissimo, para lograr la dicha de ver al Rey en el primero estado de su cumplida salud. Volbian los ojos a las Divinas disposiciones dela eterna Providencia, que les havia reservado un dignissimo Successor, que experimentado en las artes de la paz, y dela guerra, podia perfeccionar las establecidas ideas de un provechoso gobierno, y aumentar las felicidades de una vasta Monarquia. Con esta consideracion se templaba en parte el dolor, que les causaba el afecto infinito, y natural de sus animos: mas no por esto pudieron, ni devieron omitir aquellas justas demostraciones de sentimiento, que eran indispensables ala fidelidad de leales, y amantes Vafallos de un Rey, que les havia dado las mayores pruebas de su grande amor, y ternura.

Despues que por el espacio, quasi de un año, se acrisolò al fuego de los graves insultos, y rebates de una penosa enfer-

enfermedad la eroica paciencia, y superior virtud del Rey, llegò el momento, dichofo para Su Mageftad, e infeliz por el fentimiento de fus fieles Vafallos, en que Dios le hà llamado a gozar el premio de fu Fe viva, de fu Christiana piedad, y Juftizia, y finalmente de aquellas grandes Virtudes, que constante, y firme cultivò toda fu vida. Fue este dia, el que la S. Yglesia celebra el Martyrio del glorioso Español S. Lorenzo, 10. de Agosto del año paffado de 1759. el quarenta y feis de fu edad, diez meses, y diez dias, en el año decimo tercio de fu Reynado, que fe cumplì en el mismo dia, que fue a recibir la corona de la immortalidad.

Se despachò al instante un Correo a Napoles para llevar la infausta noticia al Rey de las dos Sicilias Don CARLOS fu hermano, y legitimo Sucessor dela Monarquia, hoy dia nuestro amado Señor, y Dueño: el qual, recibiendo la con aquel fentimiento, que el afecto reciproco de ambos, y el estrecho vinculo de la fangre podian causarle, pensò luego al primero, y mas importante cuydado de la Religion, y piedad, participando al Summo Rey-nante Pontifice CLEMENTE XIII. la dolorosa novedad, y encargando a fu Ministro en Roma el Eño Señor Don Joachin Cardenal Portocarrero dispuffiese la celebracion de los fufragios, y Exequias por el alma del difunto Rey fu hermano en la Yglesia Real de Santiago de la Nacion Española, con aquella mageftad, y decoro, que manifestassen fu ternura, y afecto al merito del difunto Monarca.

Recibidos por Su Eminencia los Reales Despachos, fuè en el dia acordado para la audiencia, a presentarse a Su Santidad, al qual entregò la carta de fu Mageftad, que le manifestaba la notizia en estos terminos de filial, y Catholico obsequio.

(VI.)

MUY SANTO PADRE.



Espues de una penosa y larga enfermedad se ha servido Dios llevarse al Rey mi amado Hermano alas 4. de la mañana del dia 10. del corriente mes; y Yo en el acto , que passo ala suceccion de sus Reynos , doy parte a Vuestra Santidad de este infausto avvenimiento , persuadido de que me acompañará en prueba de su Paternal pio afecto en el justo sentimiento de que he sido penetrado . Con este motivo he pensado prevenir a Vuestra Beatitud , que acordandome dela incompatibilidad dela posesion de estos Reynos en vigor de los ultimos Tratados , me reservo a hazer saver quanto antes a Vuestra Santidad , qual de mis Hijos queda por mi destinado ala suceccion de ellos , entretanto imploro Su Apostolica bendizion para mi Persona y Casa , y deseoso de manifestarle siempre mi filial amor , y mi particular devozion ala Santa Sede , ruego a Dios guarde a Vuestra Santidad muchos años como puede .

Napoles a 24. de Agosto de 1759.

Muy humilde Hijo de V. Santidad
CARLOS &c.

La publica voz y fama havia divulgado yà la noticia , dela qual aunque no estubieffe ageno Su Santidad , la incertidumbre havia suspendido el comun juycio dela Corte . Estando ya seguro de esta fatal noticia Su Beatitud , manifestò su interna , y sensible tristeza por haver perdido la Yglesia un Rey , en quien se miraban unidas las virtudes de Pio , Religioso , de Grande , y Magnanimo : y aunque la experiencia le havia manifestado , que estas mismas virtudes resplandecian igualmente en su dignissimo Sucesor , el qual miraria por la defensa de

la

(VII.)

la Fe con el mismo ardor , y zelo de propagarla , no solo en sus vastos Occidentales Dominios , mas aun en los estrangeros , y barbaros , no pudo dexar de llenarse su tierno corazon de aquel sentimiento , que merecia un Rey benemerito de la Yglesia : y con estas , y aun mas vivas espresiones respondiò a Su Magestad en un Breve de 28. de Agosto , que es el siguiente .

CARISSIMO IN CHRISTO FILIO NOSTRO

C A R O L O

HISPANIARUM CATHOLICO,

NECNON UTRIUSQUE SICILIÆ , ET HIERUSALEM

R E G I I L L U S T R I

C L E M E N S P P. XIII.



Ariffime &c. Hesterna die a Ven. Fra-
tre nostro Joachimo Ferdinando S.R.E.
Card. Portocarrero , Episcopo Sabinensi
Regnorum Hispaniarum Tuarum apud
Nos , & Apostolicam hanc Sanctam Se-
dem Protectore , & Regio Ministro ex-
cepimus humanissimas Majestatis Tuæ litteras , quibus
pro testatissima Tua in Nos , & Apostolicam hanc San-
ctam Sedem observantia plane filiali de interitu nunquam
certe sine lacrymis recolendi Carissimi in Christo filii no-
stri Ferdinandi , dum viveret , Hispaniarum Regis Ca-
tholici , Fratris Tui Nos certiores facere curasti . Super-
vacaneum vero profus ducimus Majestatis tuæ pluribus
explicare , quantopere Pontificium animum nostrum con-
turbaverit hujusmodi sane tristissimus nuntius . Sed ex
ipsa insigni , & vere paterna caritate , qua tantum Regem
de Catholica præsertim Religione benemeritissimum pro-
sequebamus , & ipsis Pontificiis studiis , quibus florentis-
sima Hispaniarum Regna complectimur , abunde conji-
cere poterit Majestas Tua in quanto luctu , molestiaque
verse-

(VIII.)

versemur . Nihilominus quoad pientissimum defunctum Regem attinet, si quod res est, ingenue fateri volumus, magis lætari debemus, quod talem habuerimus, quam dolere, quod amiserimus . Tantis enim Christianis, Regiisque virtutibus refulsit, tanta potissimum constantia, & fortitudine tam diuturni, tam acerbi morbi gravissima incommoda pertulit, tanta supremis Dei mandatis animi demissione acquievit, ut jure, ac merito confidere debeamus, quod per summam Salvatoris nostri clementiam e terreno in Cœleste Regnum translatus sit . Quoad vero ab ipso relicta Regna attinet, etiam gratulari potius, quam contristari Nos decet . Te enim, Carissime in Christo Fili noster, nanciscuntur demortui Regis Successorem sanè dignissimum, quem religione, pietate, justitia, clementia, cæterisque tuis luculentissimis virtutibus, non solum ornatissimi Fratris, optimique Parentis tui, & tot aliorum Catholicorum Regum gloriam æmulaturum, verum superaturum etiam speramus . Ea propter dum de ejusdem lectissimi Fratris Tui obitu ex animo dolemus, de Majestatis Tuæ in illius locum successione maximopere gaudemus . Ac sicut piissimæ ipsius animæ privatis precibus suffragari non omisimus, nec imposterum omittemus ea omnia præstare, quæ illi ex laudabili hujus S. Sedis instituto suprema debentur officia, ita Majestati Tuæ maxime persuasum esse cupimus, Nos operam rebus ipsis, quoad Nobis integrum erit, fore semper daturus, ut nulla unquam præcipuæ nostræ benevolentiae argumenta desideres . Quod autem pertinet ad utriusque Siciliae Regna, super quibus Majestas Tua opportuniora pro Regiæ Familiæ rationibus consilia capturam se deinceps ostendit, si quid Nobis fas erit, pro eorum prospera executione conferre, haud sane omittemus omnia Pontificia auctoritatis officia in eum finem interponere . Interim consolationis Deum & Patrem luminum enixe orantes, ut Majestatem Tuam cœlesti suavitate, & Spiritus Sui Sancti ubertate repleat & cumulet, Apostolicam Benedictionem diuturni, tranquillique Regni auspiciem Tibi,

bi, Carissime in Christo fili noster, totique Regali Familiæ amantissime impertimur.

Datum Romæ die 28. Augusti 1759.

Quiso participar al Sacro Colegio delos Eminentifimos Cardenales la notizia, y a tal efecto hizo intimarles el Consistorio para el dia 3. de Setiembre inmediato, en el qual manifestò el infausto aviso, que havia recibido, y alabò las Virtudes del Difunto Monarca, con esta compendiosa Oracion.

VENERABILES FRATRES.



NON ambigimus, Venerabiles Fratres, quin statim atque ad aures vestras pervenit acerbissimus Nuntius immaturæ sane mortis carissimi in Christo filii nostri FERDINANDI, dum viveret, Hispaniarum Regis Catholici, tantam Religiosissimis animis vestris molestiam, doloremque exceperitis, quantum gravissima hujusmodi jactura requirere & postulare videbatur. Pro eximia enim sapientia vestra neminem vestrum latere posse arbitramur, quanta in eo uno amiserimus. Amisit primum Apostolica hæc Sancta Sedes filium obsequentissimum, qui per omnem suam ætatem nihil habuit antiquius, quàm eidem assidua verè filialis amoris, & summæ suæ adhæSIONIS argumenta præbere. Amisit Catholica Religio eximium cultorem, vindicem acerrimum, propagatorem præclarissimum, qui gloriosissimum Catholici cognomen & titulum ab suis inclytis Majoribus hæreditario jure acceptum gestis suis piissimis magis illustratum ad Posteror, Successoresque transmisit. Amiserunt florentissima Hispaniarum, Indiarumque Dominia Regem providentissimum & vigilantissimum, qui nihil sibi reliqui fecit, ut subditis suis numero frequentissimis, natura, indole, regionibusque diversissimis terrenam felicitatem afferret, & procuraret æternam. Quæ cum ita sint, quo tandem animo Nos

B

simus

simus in hoc funestissimo eventu, levius erit Fraternitatibus Vestris de paternis nostris sensibus probe consciis intelligere, quàm Nobis explicare. Verum hæc ipsa, quæ hætenus commemoravimus, sicut amaritudini Nostræ amarissimæ aliquam asperferunt suavitatem, ita dolori Vestro solatium attulisse non dubitamus. Tot namque egregiæ singularesque defuncti Regis virtutes, & ea præsertim luculentissima, quæ edidit, patientiæ, fortitudinis, & omnimodæ in Divina voluntate acquiescentiæ in longissimi molestissimique morbi perpeffione, & in adventantis mortis expectatione exempla sperare Nos jubent, ut e caducæ hujus mortalisque vitæ fluctibus creptus per infinitam Dei misericordiam, & immensa Jesu Christi Domini merita terrenum cum cœlesti regno feliciter commutarit. Sed quoniam judicia hominum a Divinis, quæ sunt abyssus multa, quàm longissime distare plerumque solent; si quid ea propter e mundano pulvere, quo etiam religiosa corda fordescunt, contractum aliquid pientissimæ illius animæ luendum supereft, ut quantocius abstergatur, quemadmodum hætenus privatas preces offerre non omisimus, nec vos omisisse pro certo habemus; ita statas hujus Sanctæ Sedis consuetudine publice habendas mandavimus. Idcirco dum ex hoc loco laudabilem Romanorum Pontificum Prædecessorum Nostrorum morem secuti de ipsius morte piissime obita Vos certiores reddimus, eorumdem vestigiis insistentes, solemnes pro illius anima in Pontificio Nostro Sacello die undecima mensis Septembris celebrandas Exequias Fraternitatibus Vestris indicimus.

Porro Carissimus in Christo filius noster CAROLUS Hispaniarum Catholicus, necnon utriusque Siciliæ & Hierusalem Rex Illustris dignissimus, demortui Regis Frater, qui in tot ab illo relicta amplissima florentissimæque Regna hæreditario jure successit, humanissimas, ad Nos dedit litteras, quas Venerabilis Frater noster Joachimus Ferdinandus S. R. E. Cardinalis Portocarrerus Episcopus Sabinensis, meritissimus Collega Vester detulit

Satis

(XI.)

Satis autem superque Vobis, Venerabiles Fratres, notum est, quanto ipse CAROLUS Rex Catholicæ Religionis zelo ferveat, quantum erga Apostolicam hanc S. Sedem obsequium profiteatur, quantis aliis Christianis Regiisque virtutibus refulgeat. Quapropter quidquid in illius commendationem afferre possimus, & Vobis, Venerabiles Fratres, minime novum accidere, & ipsius meritis inferius esse probe scimus. In hac vero præclarissima nostra de illo opinione atque existimatione amplius Nos confirmarunt laudatæ literæ, quibus & interitum lectissimi Fratris sui Nobis significavit, & suum filialem erga Nos amorem & præcipuam erga eandem S. Sedem devotionem commostrandi cupidum se semper fore testatur. Quæ omnia Nobis prolixè pollicentur, imo certos Nos reddunt, fore nimirum, ut cœptis, consiliis, actibusque tanti Regis, Divina favente gratia, non solum egregia tot Catholicorum Regum facta æmulari & superare debeat; verum etiam omnia ad majorem Dei gloriam, ad Catholicæ Religionis incrementum, ad Ecclesiæ decus & commodum, ad populorum tranquillitatem, & æternam salutem redundant; quod unice in votis habemus, quodque in humilitate cordis Nostri jugibus ferventibusque precibus non desistimus exorare a bonorum omnium largitore, & totius consolationis Deo.

El dia 11. del mismo mes concurrieron los Señores Cardinales vestidos de morado (que es el luto de su Dignidad) a la Capilla Pontificia para celebrar las Exequias, a las quales intervino Su Santidad, no sin manifestas señales de tristeza. Interveniron tambien todos los Prelados, Generales, y Superiores de las Religiones, y demas, que tienen lugar en la Capilla: y concluyda la Missa mayor, cantada por la Capilla Pontificia, Monseñor Leonardo Antonelli, Secretario del Consistorio, y Cifra, dixo en alabanzas del Rey, elogiando sus Virtudes, la siguiente Oracion, con aquella elegancia, que prometia su conocida capacidad, y talentos.

(XII.)

A D S A N C T I S S I M U M D. N.

CLEMENTEM XIII. PONT. OPT. MAX.

O R A T I O.



I quanta est eorum, qui excedunt e vita virtus, atque amplitudo, tantus in nobis, qui vivimus, ex eorum desiderio susceptus dolor, & mœror esse deberet, nihil profecto inter hæc justa funerum, quæ FERDINANDO VI. Hispaniarum Regi solvuntur, Te BEATISSIME PATER, atque isto, qui te circumstat, frequentissimo, gravissimoque Senatu mœstius, & conturbatius, nihil oratione mea dolentius, ac luctuosius esse oporteret. Cujus enim virtus eximia fuerit, ac prope singularis, eum eximio ac singulari quodam lugendi lamentandique genere flere par esset. Verum aliter, longe aliter se res habet. Facebant enim Vulgi opiniones, ratio audiatur ac veritas, quam æquum est solum in hac Sede Religionis, atque inter hæc Sanctissima Fidei nostræ Mysteria dominari; jam ab omnibus intelligetur hujus Regis, de quo loquor, magnitudo atque præstantia non ad augendum, atque exaggerandum, sed potius ad extenuandum minuendumque dolorem pertinere. Non enim, quod interdum accidit illis, qui magni inter homines ac beati esse putantur, iis laudibus maxime præstitit FERDINANDUS, quarum cursus morte abrumpitur, ac fulgor evanescit; sed veris, sed solidis, sed iis, quæ morte adimi non possunt; modestia, integritate, mansuetudine, studio Catholicæ Religionis, eximia in Deum atque in homines caritate. Harum ille virtutum memoriam, ac multas etiam in multos mortales utilitates inde profectas hic reliquit, magnam vim
ac

ac segetem meritorum secum asportavit in Cœlum, in patriam, in jucundissimas atque omnium bonorum plenissimas Sedes Beatorum: quo eum confidimus aut jam venisse, aut, si quid forte adhuc hæret humanæ labis, ubique persolutis ab Ecclesia Sacris ac præcibus propediem esse venturum. Absit igitur ab hac Regis optimi suaque decora etiam post mortem retinentis laudatione omnis vox fracta, mollis, dolore debilitata, lacrymæ, gemitus, querelæ removeantur. Fuerit Ethnicorum illa consuetudo, qui nenias, cantiones, præficas vita functis prodesse existimabant: Nos certe, quibus persuasum est non habitandi locum, sed commorandi diversorium hic nobis esse concessum, ex quo cum migramus ex hospitio miseriarum plenissimo ad Superos evolamus, non eodem decet occupari luctu, quo cœteros, qui spem non habent. Sed pro eo, cui hæc pietatis officia tribuuntur religioso cantu ac pia mente Deum obsecrare; tum, si quæ interim oratio habenda sit, ea dicere quæ argumento esse possint, illi, cum hinc abiit, non interitum, sed requiem, non mortem, sed quendam suavissimum somnum, & ad cælestem patriam migrationem, commutationemque vitæ contigisse. Quod quoniam sola virtutum commemoratio præstare atque efficere potest, age jam FERDINANDI vita quam laudabiliter traducta, quam plena officii, quam Catholico Rege digna fuerit videamus.

Ac mihi quidem in magna copia rerum dicendarum, magnisque temporis angustiis intelligo necessario esse festinandum, multasque res dignissimas, quæ dicantur, aut silentio prætereundas, aut oratione attingendas potius, quam pertractandas. Quamobrem puerilis FERDINANDI educatio cujusmodi fuerit, non commemorabo. Scitis Hispanorum Regum pueri quam accurate instituantur, quam pie, quam sancte, quam severe; ut mirum non sit eos ex optima disciplina prodire sane optimos, singulari vitæ integritate, sensu pietatis, ac studio item Religionis singulari. Quarum quidem laudum in-

(XIV.)

FERDINANDO jam tum in puerili ætatula florem , atque ipsam prope fructuum maturitatem apparuisse non miror . Magna quippe habebat incitamenta , nec magis Præceptorum vocibus , quam Majorum suorum exemplis , Paterna virtute , Regio splendore ad decus excitabatur , ut laudabiliter vitam traduceret , ut ad virtutem mores suos componeret , ut animum ad sapientiam conformaret . Illud potius mirandum , & commemorandum esse puto , adolescentem in Regia domo , quasi in edito quodam excelsoque loco positum , indeque omnia infra se intuentem ; tam multa quotidie de Borboniæ gentis gloria , potentia , celebritate , tam multa de Philippi patris sui auctoritate , felicitate , opibus audientem , fuisse animo tam moderato , tam modesto , tam alieno ab omni honorum atque Imperii cupiditate , ut , facta potestate regnandi , privatæ conditionis obscuritatem , Regiæ fortunæ splendori anteponendam judicaret . Cui enim est ignotum Ludovico ipsius Fratres , in quem Philippus transtulerat omne regnandi jus a sese abdicatum , acerba morte sublato , Regni hæredem fuisse FERDINANDUM ? eundemque cum matura jam ætate , omnium expectatione , fraterno exemplo , Patris denique voluntate , atque hortatibus ad capeffenda imperii gubernacula invitaretur , constantissime recusavisse ?

Fuit profecto , fuit illa inusitata quædam , & singularis contentio , fuit certamen pulcherrimum , hominibus admirabile , Deo gratum , dignum pietate Regum Catholicorum . Cum ex altera parte Philippus tantis periculis superatis , ac laboribus exanthlatis in summa rerum humanarum vicissitudine , fluxa hæc & caduca , quæ imperita multitudo appellat bona , ultro contemnens , Deoque uni vacare , ac beato solitudinis otio frui cupiens , ægerime ferret , se a portu abstractum in Regni scopulos , atque in illas tot negotiorum moles , quasque salebras incidisse ; cum præclaras illas plenasque modestiæ , ac sapientiæ voces sæpe iteraret ; privatam se velle vivere , Regno valedicere , omnium rerum curam ,

ram , atque administrationem permittere Filio , quem multis jam rebus spectata virtus , & diu cognita , tanto muneri sustinendo parem esse declaraverat . Cum hæc inquam , Philippus sentiret ac loqueretur ; ex altera vero parte FERDINANDUS , tanto se oneri ferendo minus idoneum esse diceret , nullam cessionis , atque abdicatio- nis mentionem fieri pateretur , una in re Filius optimus a Patre sapientissimo dissentiret . Quo in certamine ma- jor ne fuerit Philippi virtus in Regno abdicando , an FERDINANDI in recusando , anceps erit judicium , nec par- va contentio apud eos etiam , qui nascentur . Mihi qui- dem una in re non una hujus , quem laudo , virtus in- terfuisse videtur , sed multæ inter se nexæ , copulatæque virtutes . Fuit modesti animi , sibi que nihil arrogantis , Regno se haudquaquam parem profiteri ; fuit magni , atque excelsi , rem hominum opinionibus maximam , atque pulcherrimam , non magni facere ; fuit amoris in Rempublicam non vulgaris , Philippum , a quo quasi architecto publicæ felicitatis , multarum rerum saluta- rium fundamenta jacta esse videbat , nolle cessare , ac discedere ab operibus , quæ inchoarat ; fuit denique pie- tatis , atque observantiæ in Patrem singularis , multo il- li subesse malle , quam tanto regno , tot illis longe late- que diffusi gentibus præsse , ac dominari .

O verè felix Hispaniæ conditio , o tempora priscis ætatibus multo meliora ! Fuit enim , fuit istud quondam nefarium in Hispania scelus , ut Patri filius pro adipi- scendo Regno moliretur insidias . Nam cum Alphonso Hispaniæ Regi , cui Magni cognomen est , Garcias ejus filius , quem ad regnandum cupiditas effrænata ac fu- riosa rapiebat , periculum , & insidias pararet , cessit optimus Parens Imperio , & carere potius Regno , quam infestis Filii oculis in regno aspici maluit . Erat igitur hoc facinus pari in Patrem observantia expiandum , debebat aliquis tantæ turpitudinis inustam Hispaniæ no- tam delere . Is vero fuit FERDINANDUS , qui a Patre pri- vatam vitam , curisque vacuam repetere volente , ut
iterum

iterum Imperium sumeret modeste reluctando, impetravit.

Cujus in Patrem observantiæ, quoniam hic mentio est injecta, alia etiam, quæ ad eam pertinent, indicabo, atque hoc dicam brevi, eam in FERDINANDO, cum magnam, tum vero etiam stabilem, ac perpetuam fuisse. Quanto ille Patrem officio puer, atque adolescens, tanto, corroborata jam ætate, ac sapientia, vir coluit, atque observavit. Testis est gravis ille dolor, ac diuturnus, quo ejus obitum est prosequutus; testis mirifica illa cura, qua paternam voluntatem supremis expressam tabulis ratam esse voluit, diligenterque providit, earum rerum, quas mandarat, neque negligeretur; testis summa in spectatissimam Reginam ELISABETHAM, & omnis officii plena observantia, eximius in fratres amor & liberalitas; egregia in paterni imperii Ministros beneficentia, gratique animi, quotiescumque se occasio daret, significatio. Jam vero in illam, quam, Patre auctore atque hortatore, matrimonio sibi copularat (de qua hic filere, FERDINANDI amore in SUCOS commemorato, non est æquum) quo animo fuerit, quis nescit? quis non audivit? Ut vivam dilexit! ut luxit extinctam! ut amore, ac lacrymis sua non modo humanitas, sed conjugalis etiam fides, & castitas quanta esset apertè declaravit.

Jam hæc Oratio, si quo alio in coetu haberetur minus religioso minusque sapiente, esset fortasse aliquis, qui existimaret hæc, quæ dixi, non magnopere in Rege fuisse prædicanda, propterea quod hujusmodi virtutibus intra domesticos parietes conclusis, privatæ potius, quam Regiæ laudes contineri videantur. Me verò consilii mei usque eo non poenitet, ut pigeat non alia etiam commemorasse multo interiora, magisque privata. Quam assidua fuerit FERDINANDI Regis cum Deo consuetudo; quot piis precationibus, & cœlestium rerum meditationi horæ attributæ; quanta diligentia coram Deo quotidie sinus, & latebras conscientiæ suæ omnes excuteret

teret ac scrutaretur; quam sæpe ad eos, quos rerum ad animum pertinentium magistros ac moderatores delegerat, facta, dicta, cogitata omnia referret, orans atque obsecrans, ut se admonerent, si forte aliqua in re ab officio deflexisset. Privata ego hæc bona esse fateor, sed ita privata, ut posita in Regibus causa sint ac fundamentum publicæ felicitatis; vel quod natura sic est comparatum, ut ad bonorum Regum exemplum cæteri sese componant, eosque imitando, colant virtutem & honestatem, sine qua Civitates non miseræ esse non possunt; vel quod ipsi Reges animo a cupiditatibus soluto ac libero, acrius mentem intendunt ad publica commoda procuranda; vel quod in omnibus, quæ suscipiunt, ducem & adiutorem habent Deum, cujus nutu, ac providentia, Regna & Imperia, multo magis quam hominum consiliis gubernantur.

Et verò quidquam ne est rerum ad salutem Reipublicæ, ac populorum felicitatem pertinentium, quod non instituerit, magnaue ex parte etiam effecerit, hic, de quo loquimur, Rex optimus atque integerrimus? Parum ne magnam Hispaniarum Regnis utilitatem attulisse videtur, qui primum, pace terra marique constituta, eundem Hispanis gravissimi molestissimique belli finem, ac sibi Regni initium esse voluit; infinitis sumptibus modum fecit; multa Civium in alienis terris belantium millia conservavit; Hispaniæ, suorum non modo cladibus, sed etiam ipsis jam prope victoriis ingemiscenti, dexteram porrexit, luctum ademit, otium, securitatem, commoda, quæ pacem comitantur, omnia repræsentavit? O Regem hominibus salutarem, ac natum publicæ felicitati, ex cujus Regni initiis pax continuo fit exorta, illa hominum, Urbium, agrorum, bonarum rerum omnium altrix & conservatrix! Quam FERDINANDUS semel arreptam arctissimè complexus est, ac tenuit usque ad extremum, neque, ut amitteret, ulla cujusquam auctoritate, aut precibus, aut pollicitationibus se adduci passus est. Nam ne invito adimi posset,

C

ipse

ipse providit, qui & exercitus habuit maximos, & classes tantas, quantas haud scio, an quisquam antea, non belli gerendi, sed pacis tuendæ causa, instructas, & ornatas. Vidit enim hoc sapienter; inertes & imbecillos sæpenumero invitos bello implicari, eos contra longissime abesse a bellandi necessitate, qui ad bellandum sint paratissimi.

Bene habet: Si qui sunt, qui bellica virtute atque armorum studiis delectantur, hæc ipsa vident regnante FERDINANDO in summa pacis, atque otii tranquillitate minime jacuisse. Quid studia illa multo meliora doctrinæ, ac litterarum, atque eruditi homines, qui ad ea colenda ingenium atque industriam suam contulerunt, pars cultissima atque humanissima Civitatum, nunquid jacebant, ac negligebantur? Imo verò vigeabant, florebant, magno in honore habebantur. Quod FERDINANDUS homines litteratos non otiosos ac desides, sed Reipublicæ imprimis utiles judicabat; quod omni comitatis ac benevolentiae genere complectebatur; quod adjuvabat ad ea efficienda, quæ utiliter conabantur; quod eos, qui hoc in genere præclarum aliquid effecerant, præmiis amplissimis cumulabat.

Quid aliarum artium ad vitæ cultum usumque pertinentium, num est aliqua, quæ huic Regi non multum debeat, quam mihi verè prædicare non liceat, fuisse ab illo auctam & propagatam? Testantur illæ tot ad eas excolendas institutæ Academiæ, atque una omnium celeberrima, huic nostræ Capitolinæ similis, a S. Ferdinando dicta, cui ab hoc bonarum artium patrono, annui, dignique Regia liberalitate redditus sunt attributi; testantur multi ex Gallia, Italia, Anglia, qui in aliquo artificii genere præstarent in Hispaniam evocati; testantur multi item ex Hispania alio missi, ut in iis, quas exercerent, artibus perficerentur. Quid illæ mercatorum tam multæ societates Toleti, Barcinone, Cæsaraugustæ, Hispali constitutæ: quid alvei excavati, ac fluminum deductiones ad commercii commoditatem: quid census
ille

ille tot Urbium, atque Regnorum, ut sciri posset, quantæ essent cujusque pecuniæ, ac possessiones ad Regni onera sustinenda, nonne magnam Hispaniæ utilitatem, majoremque FERDINANDO civilis prudentiæ, ac Regiæ providentiæ laudem attulerunt?

Jam miseros & calamitosos, partem illam Civium debilem, atque infirmam, sed tamen in primis Deo caram, & eorum, qui præ cæteris pollent opibus ac rerum copia, commiserationi a Christo commendatam, quo loco habuerit, utinam mihi liceret explicare oratione, rerum amplitudini potius, quam his temporis, mihi ad dicendum attributi angustiis accomodata. Multa proferrem exempla eximiæ in hoc genus hominum largitatis, ac benevolentiæ. Commemorarem illum ipsum, quem dixi, totius Regni Censum, rem tantæ molis, tot hominum opera indigentem, tam effusis ærarii Regii sumptibus effectam, hanc maximè ob causam, ut ii, quorum res familiaris accisa esset ac tenuis, nimiis exactationibus ne urgerentur. Ponerem ante oculos ædificationem operum magnificentissimorum, quo recipi, ubi ali possent; Nosocomia, Orphanotrophia, horrea pauperum usibus patefacta. Confirmarem nullam esse Urbem in tot Regnis, nullum oppidulum, pagum, vicum, in quo non extent multa vestigia hujus, quem dico, amoris erga calamitosos, nullum calamitatis, atque inopiæ genus, in quo arcendo, propulsandoque a suis, vel certè, quoad fieri potuerit, levando leniendoque Rex optimus, ac Pater potius amantissimus non elaborarit tanta cura, ut aliorum æumnis non tam mederi velle, quam angi, atque afflictiari ipse videretur.

Hunc me campum laudis tam uberem ingredi, atque in eo paullum orationis frena laxare cupientem, cum temporis jam ad finem properantis brevitatis deterret, tum vero ad se invitat quodammodo, ac rapit Religio, sibi que hanc extremam laudationis meæ partem non relictam, sed reservatam poscit, ac flagitat, de cujus tuendæ, proferendæque studio me intelligo apud

supremum Religionis Antistitem , de Catholico Rege verba facientem , sine flagitio tacere non posse , præsertim cum intelligam , omnis felicitatis fontem esse Deum , eosque Reges , gentium , quas regunt , bono maxime consulere , qui maxime studeant , Religione impense colenda , sibi , suoque Regno Deum conciliare . Quo quidem in genere video hunc Regem mirificum , ac singularem fuisse .

Deus immortalis ? quæ tanta fuit cujusquam cura in suis commodis procurandis , quanta FERDINANDI Regis , ut tibi omnis honor , cultusque ab omnibus suæ ditionis populis haberetur , & tua ista Majestas tam sancta , tamque augusta , nulla unquam in re a quopiam violaretur ? Mihi fane de FERDINANDI Regno , rebusque gestis cogitanti sic videtur , cum nulli non Reipublicæ parti diligentissime provideret , in hanc , quæ Dei Optimi Maximi cultum respicit , sic tota mente , omnique studio incubuisse , quasi hoc unum , ac præterea nihil curaret , ageret , cogitaret . Quantas ille pecunias contulit ad Templorum magnificentiam , cæremoniarum splendorem , Dei Ministrorum dignitatem non modo in suis , sed etiam in alienis ditionibus amplificandam ? quantas ad Apostolicos homines magno numero mittendos in amplissimas Indorum regiones , quasi delectam militum manum , quæ Christianam rem strenue gereret , nostræque Religionis fines propagaret ? quanto animi ardore fidei Quæstoribus præcipiebat ; vigilarent , viderent , ne quid Religio detrimenti caperet , ne qua errorum pestis , in tanta , quanta nunc est , perditorum , & hominum , & librorum copia importaretur ? quanta caritate divino cultui addictos homines complectebatur ? quanto fastidio Christi hostes , atque illorum fautores a se repudiabat ? ut Amburgensium , & Danorum commercio Hispanis interdixerit , non aliam ob causam , quam quod cognoverat , initam ab illis esse cum Mauris societatem . Instabant tunc apud Regem multi , qui Reipublicæ utilitatem a Religione sejungunt , nec utile , nec tutum

Hispa-

Hispanis esse dicebant illorum populorum inimicitias in se fuscipere; urgebant aliorum Principum Legati, jam jam favor, & gratia irrepererat, cui nunquam non patet aditus in Regiam domum. Vicit tamen apud FERDINANDUM Dei causa, vicit pietas, vicit Religio, quam perpetuo adversus barbaros piratas, non magis publicæ tranquillitatis, quam Christiani nominis hostes, indicto bello Hispani tuentur, neque, nisi soluto cum Mauris fœdere, vel Amburgensibus commercium restitutum fuit, vel pax cum Danis redintegrata.

Jam vero in Romanum Pontificem, atque in istam, quam obtines, BEATISSIME PATER, Petri Sedem, quanto studio fuerit, quanta observantia, & pietate, silentio tacitus prætermittam, quod nolo eorum, qui adsunt, amplissimorum Patrum, ac Tuum præcipue, ad quem Ecclesiæ damna maxime pertinent, dolorem, ex optimi tibi addictissimi Filii amissione, susceptum, multa dicendo facere graviolem. Nolo, inquam, apud Patrem Filii, quem extinctum luget, pietate multa loqui, ac dare operam, ut acerbissimum altissimeque inflatum vulnus renovetur, ac recrudescat.

Quamobrem finem faciam aliquando, ac tantum, quod initio conatus sum, conabor etiam in extremo, traducere animos a luctus acerbitate ad earum rerum cogitationem, quæ affectis gravissimo justissimoque mœrore, solatio esse possint. Grave quidem est, grave profecto, & luctuosum, quod is Rex, quo nullus optari potuit innocentior, ac melior, nullus Reipublicæ studiosior, nullus bonarum artium cupidior, nullus Religionis amantior in ipso ætatis flore, in ipsa, quam constituerat, pacatissimi, tranquillissimique Regni felicitate, in ipsa rerum maximarum, ac multis mortalibus salutarium molitione sit extinctus; quod Hispania Rege optimo, res Catholica defensore acerrimo sit orbata; quod tibi, BEATISSIME PATER, ad Ecclesiæ clavum admoto non contigit, ut FERDINANDI virtute, ac pietate diu fruerere; sed fuit necesse, eum Regem, cujus integritate, ac vigilan-

tia

tia rem Catholicam in Hispania florere intelligebas, quemque in ea, quam præstabat populis, felicitate, ipsum præter ceteros felicem, ac rebus omnibus florentem esse cupiebas, audire primum morbo gravissimo, ac molestissimo paullatim contabescentem, nec jam, ut solebat, suorum commoda procurantem, sed sua ipsius mala patientissime tolerantem; deinde tantæ virtutis lucem adeptam hominibus, extinctamque dolere, nec egregiis FERDINANDI in Ecclesiam meritis ullam gratiam posse persolvere, præter moerorem, & lacrymas, & hanc solemnem Sacrorum, ac funeris celebritatem. Hæc ego, ut sunt, gravia esse fateor, & acerba. Sed fient profecto leviora, magisque tolerabilia, si advocemus auxilio, primum si placet, rationem, quæ nos vetat in tanta rerum vicissitudine, & perturbatione positos, humanæ vitæ casibus cuicumodi sint, nimium commoveri, ac præscribit quæ necessario eveniunt, ferre omnia sapienter, ac moderate: Deinde, ut par est, fidem, magistram illam multo præstantiorem ratione. Ea enim nos admonebit, quod initio dicebam, ne bonis, ac fortibus viris, cum hinc abeunt, mali aliquid accidere arbitremur, sed cogitemus illorum mortem esse portum quemdam plenissimum tranquillitatis, cretionem pulcherrimæ, atque immortalis hæreditatis, adventum in possessionem bonorum, quibus collata Regum fortuna, mera inopia, & egestas dicenda sit, ut, si quam in ipsorum obitu ægritudinem animi suscipere velimus, multo sit æquius nostram nos vicem dolere, qui in his miseriis mansimus, quam illorum, qui ad tantam felicitatem pervenerunt. Accedat postremo ad leniendum moerorem, quo afficimur, hæc consolatio magna profecto, neque a me silentio prætereunda, ut cogitemus a Deo humanis rebus providente FERDINANDO CAROLUM Successorem datum esse; cujus virtus in Neapolitano Regno tanta cum Reipublicæ salute diu, multumque versata, quid effectura sit, cum in Hispaniam venerit, tantoque amplio, in quo excurrat campum nacta erit, nemini du-

ni dubium esse potest; ut quæ a FERDINANDO sanctissime, ac providentissime inchoata sunt opera, non abrupta, sed fraternæ virtuti, ac sapientiæ reservata esse videantur. Dixi.

EN execucion de los Reales Despachos de Su Magestad, Dios le guarde, el Señor Cardenal Ministro con sollicito cuydado, quiso se pudiese prontamente el aparato de las Exequias en la Yglesia de la sobre dicha Real Casa, y Hospital de Santiago. Y teniendo presente el acierto, con que Mons. D. Joseph Herreros, Auditor dela Sacra Rota por los Reynos de Castilla, y Governador de la referida Casa, y Hospital de los Nacionales, havia dirigido las Exequias dela dicha difunta Reyna, que en el año antecedente se celebraron en la misma Yglesia, resolviò cometer a su zelo, y experiencia este encargo, con la confianza de que no omitirìa la mas exacta diligencia para cumplir la Real voluntad, y deseos de Su Magestad. Aceptò gustoso dicho Prelado la incumbenzia, y a este fin escriviò al celebre Cavallero D. Fernando Fuga, Arquitecto dela mencionada Real Casa, paraque hiziesse el dibuxo. Estaba este en Napoles por orden de Su Magestad con el cuydado de concluir la gran Fabrica de los Invalidos, y no pudiendo por esta razon ausentarse, remitiò el encargo a D. Joseph Pannini, su hierno, Arquitecto de confianza, y satisfacion suya, afin de que, despues de haver aprobado el dibuxo, pudiese en execucion la Idea, en la qual devia campear con la simetria, y proporciones del Arte la magestad, y magnificencia del assumpto,

La vastidad de la Obra ocupò mas tiempo de lo que se creya: y antes que se pudiese al publico, el referido Prelado, que la dirigia, empleò las mayores atenciones, paraque a la vista de un pueblo tan delicado como es el de Roma, no se conociesse la menor falta en el buen gusto, y en lo magnifico. Entre los principales or-

natos

natos advirtiò, que dos eran los que havrian de atraher la vista, y mayores atenciones de los concurrentes, las Inscripciones, con las quales se debian elogiar las virtudes, y hechos gloriosos del Rey a comun beneficio de sus Vasallos, y estas las encomendò al Abogado D. Domingo Lopez de la Barrera, Archivero de su Magestad en esta Corte; y la Escultura de Estatuas, y Baxosrelieves de Estuco, y esta obra la encargò a otro Nacional, D. Francisco Bergara, Escultor de experimentada habilidad, y destreza en esta Arte.

La Fachada principal dela Yglesia Nacional corresponde en frente de la Universidad de la Sapiencia: y porque es una simple informe pared de irregular arquitectura, y simetria Gotica, fuè preciso arrimar a la misma Obra otra Fachada, cuyo amazon era de madera, pintada en lienzos sobrepuestos con hermosa variedad de colores, alta 120. palmos Romanos, y ancha 115. Se componia el primier Cuerpo de seis grandes Pilastras de orden Compuesto, y el segundo, el qual era de orden Attico, remataba en un frontis circular, del qual estaba pendiente un gran Manto Real, aforrado de Armiños, y en medio de el las Armas Reales de España sostenidas de dos Famas volantes. En correspondencia de las Pilastras, haciendo remate al Orden Attico, estaban seis grandes Vasos de perfume, y ala mano derecha de este Orden se levantaba un rico trofeo de la Paz con los symbolos de las Ciencias, y Artes liberales, baxo del qual se veyá una tarjeta adornada entre las molduras, de Laureles, y Olivos, que apoyaba sobre el Circulo de una de las dos ventanas laterales, que dan luz a las dos naves menores dela Yglesia. En dicha Tarjeta se leya la siguiente Inscripcion, alusiva al trofeo.

PACEM . DIUTURNO . BELLO . DEPULSAM

IMPERIO . AUSPICATO

OPTATAM . RESTITUIT

(XXV.)

En correspondencia a la mano izquierda se puso el trofeo del despojo de los Moros , cuyas piraticas Naves fueron continuamente abatidas, y en particular la Capitana de Tunez, por la Armada maritima, y Guarda costas de Su Magestad para la publica seguridad de los Mares, como se declaraba en otra Tarjeta semejante.

PRÆDONUM . CLASSE . DEPRESSA
ET . IN . POTESTATEM . REDACTA
PUBLICAE . SECURITATI . PROSPEXIT

Debaxo de el Manto , y las Armas Reales sobredichas corresponde la gran Ventana para comunicar la luz a la Nave mayor dela Yglesia . Su figura en la parte superior es un femicirculo, y el plano una linea Horizontal . En el medio de esta , entre las dos Pilastras laterales apoyaba un gran paño negro con aforro de Armiños , cuyo remate caya con graciosa desenvoltura sobre la Puerta dela Yglesia . En medio de este Paño, dos grandes Esqueletos tenian un espacioso Cartel, en el qual se leya la causa dela tristeza , y dolor dela Nacion , por la muerte de su Rey , que era la comun felicidad de sus Vafallos .

FERDINANDO . VI
HISPANIARUM . INDIARUMQUE
REGI . CATHOL. OPTIMO . PRINCIPI . P. P.
PUBLICÆ . FELICITATI . POPULORUM
EREPTO
HISPANI . MOERENTES
NOM. M. Q. EJUS

En el uno , y otro lado dela Puerta havia dos nichos con dos Estatuas de proporcionada grandeza : a la mano derecha la Religion con un genio a los pies , y una faja entre las manos , que significaba el ardiente Zelo del Rey por la dilatacion de la misma , con el Epigrafe.

IN . OMNEM . TERRAM

Yala finiestra la Prudencia, virtud, que fue muy fuya, la qual tenia agrupado a los pies otro genio , tambien con la faja semejante, en la qual se leya el Epigrafe.

SCIENTIA . REGUM

El dibuxo, y lo acorde de los colores daban mucho deleyte a la vista del gran concurso , que reparaba alo grande , y magnifico dela Fachada , que con la tristeza del asunto no perdia lo vago , y deleytable de sus partes bien dispuestas , y proporcionadas . Manifestaba esta parte exterior del Templo qual seria el aparato interior , en el qual nada hubiesse , que desear en quanto el arte, y la riqueza podian emplearse para declarar el afecto magnanimo de un gran Rey, que lo mandaba , y las virtudes del otro, que lo merecia.

Entrando en la Yglesia se presentaba a la vista un magnifico Tumulo, formado con particular diligencia de madera, y estucos . Estaba puesto sobre una Vasa , alta quatro palmos, con cinco escalones, que miraban a la Puerta principal, y Altar mayor , para subir a ella los Arzobispos a fin de hacer la Absoluciones . Era pintada de color de marmol Africano : y sobre la misma se levantaba un gran Pedestal de forma quadrada , pintado de Alabastro, que se dice , *Flor de Persico* , cuyo adorno era de marcos dorados. En los quatro angulos sobre otras tantas mensulas, estaban quatro Esqueletos plateados, con paños dorados , que tenian un gran fanal cadauno, cuyos troncos eran adornados de ramos de laurel plateado . Tenia este Pedestal quatro planos perpendicula-

(XXVII.)

diculares: en el que miraba a la puerta , haciendo la principal vista , se puso un Baxorelieve alusivo a la Paz , que el Rey diò a sus Dominios , manteniendola constante; y como de ella ha procedido la abundancia , y estudios de las Ciencias , estas estaban cortejando al Rey en su Trono . En el plano lateral a mano derecha , pintado de color de Porfido , se explicaba el sugeto con la Inscricion en caracteres de Oro .

FERDINANDO . VI
PHILIPPI . V . MAG . REGIS . F
REGI . CATHOLICO . INVICTO . PIO . FELICI
RELIGIONE . IN . EXTERAS
BARBARASQUE . GENTES . INDUCTA
HISPANIARUM . IMPERIO
TERRA . MARIQUE . PACATO
OPIBUS . GLORIA . POTENTIA . AUCTO
EOQUE . FELICISSIME . GESTO
HISPANI . URBIS . INCOLAE
MAXIMO . PRINCIPI

En el Plano , que miraba al Altar mayor havia otro Baxorelieve , en el qual las Artes liberales recibian el premio dela mano del Rey , como de su Protector , que las mantenia con empeño , digno de su grandeza : y en el plano lateral a mano siniestra , pintado a correspondencia del otro opuesto , de color de Porfido , se puso la Inscricion de los hechos , y gloriosas acciones del Rey para la comun felicidad de sus Vasallos .

(XXVIII.)

DOMO . REGUM . ABSOLUTA
BONARUM . ARTIUM . SCIENTIARUM . Q
ACADEMIIS . AUCTIS . ATQUE . INSTITUTIS
PORTUBUS . INSTRUCTIS . VIIS . Q . COMPLANATIS
ANNONÆ . CARITATE . SUBLATA
COMMERCIO . RESTITUTO
NON . SUAE
SED . PUBLICÆ . FELICITATI
PARENTIS . OPTIMI . OFFICIO . FUNCTUS
CONSULUIT .

Sobre los dos Baxosrelieves estaban dos frontis, uno por parte, y quatro Estatuas sentadas sobre ellos, que significaban las quatro Virtudes Cardinales: en la primera vista, Fortaleza, y Templanza: en la segunda, Prudencia, y Justizia. Alas espaldas de todas las quatro Estatuas estaban tendidas banderas, corazas, y otros trofeos militares, que haciendo un precioso ornato al tumulo, significaban la ninguna necesidad, que tubo de ellos el animo pacifico del difunto Monarca.

En medio del gran Pedestal, se erigia otro de graciosa centina de color de Porfido, con quatro menfulas laterales, y sobre la misma estaba la grande Urna, tambien de Porfido, en cuyos angulos havia quatro Cabezas de Leones con anillos pendientes dela boca, y en la parte superior de las cabezas, quatro Cornucopias doradas para las luzes. Siendo la Urna de quatro fachadas, estas eran en sus planos de color de Lapislazuli, en los quales se puso con caracteres de Oro el siguiente elogio ala gloriosa memoria del Rey.

FER.

FERDINANDO . VI
AMPLISSIMO . REGI . P. P
REGUM . EXEMPLO
POPULORUM . DESIDERIO
RELIGIONIS . VINDICI
FUNDATORI . QUIETIS
HISPANI . IMPERJ
CONSERVATORI.

Se cubria, y cerraba dicha Urna por una elegante Piramide de color de Lapislazuli con sus marcos dorados, cuyo remate era una Corona, de la qual nacia al derredor un gran manto negro, sembrado de Castillos, Leones, Coronas de laureles, y olivos de oro, y su aforro de Armiños. En la fachada principal ala Puerta, se levantaba el manto por una Fama volante en ademan de llorar, y descubria en el plano de la Piramide una gran medalla, con el retrato del Rey, coronado de laurel, la qual era sostenida de dos genios en acto tambien de llorar, teniendo en las manos otros ramos de laurel plateado, los quales hacian circulo a dicha Medalla. En la fachada segunda al Altar mayor, otra Fama volante regia el referido manto para descubrir la Urna, y Piramide.

Sobre este rico, y grandioso Tumulo se puso un gran Dofel de forma octangula, y de graziosa centina, con sus molduras al derredor, y de el eran pendientes quatro cortinas con aforros de Armiños, sostenidas de quatro genios alados, que remataban al medio de las quatro pilastras de la Nave, entre las quales se levantaba el Tumulo; uno, y otras aforradas tambien de Armiños. En los Arcos laterales, que estriban en estas qua-

(XXX.)

quatro pilastras, estaban dos grandes Medallas, pintadas de claro, y oscuro, cuyo adorno eran dos Mantos Reales con franxas, y galones de oro en la parte exterior negra, y en la interna, de Armiños. En la una a la parte del Evangelio se representaba el Rey en el Trono, coronado de la Piedad, y vistiendole el Manto Real la Prudencia. En el Cartel, que estaba en la parte inferior de la Medalla, se leya la Inscripcion siguiente.

REGIAS . VIRTUTES
OMNES . UNA . COMPLEXUS . EST
CONSILIO . ET . PIETATE.

En la Medalla opuesta, para significar el afecto, y estimacion, que Su Magestad hacia de los Doctos, y Literatos, estaba pintado en acto de coronar las Ciencias, como se daba a entender con la Inscripcion.

ALUIT . INGENIA
HONORE . ATQUE . MUNERIBUS
CUIQUE . PRO . MERITIS

Era de yqual magnificencia a la del Tumulo el restante ornato de la Nave, en donde se havia colocado: en cuyos arcos, que son ocho, estaban las dos Medallas, ya dichas, y las Insignias de los Reynos de España, pintados en tarjas doradas, sostenidas de dos genios de relieve por cadauna, y adornadas de cipreses plateados, en medio de Mantos Reales, guarnecidos de Armiños, y franjas de oro, como los dos primeros.

Siendo las Pilastras de la Yglesia, como ya se ha dicho, de forma Gotica, para cubrir su rustica y antigua estructura, se hicieron otras tantas Pilastras de madera, que las hermoseassen. Eran estas de orden Attico con sus marcos dorados, el cuerpo de gasa de plata, y
las

las molduras de los Capiteles de forma elegantissima , cuya parte superior adornaban unos festones de paños negros con franjas de oro , y Armiños , y una Cornucopia de luzes . De los Capiteles a correspondencia de los feys arcos , en donde se pusieron las Insignias de los Reynos , estaban pendientes doze lampadarios de Cristal , o sean Arañas de luzes .

La Capilla mayor , como parte mas noble de la Yglesia , aunque no fuese de ornato mas rico , y diferente del cuerpo de la Nave , era de superior gusto , y elegancia . El Altar mayor , no obstante el ornato lugubre , resplandecia en la magestad , y buen gusto : pues desde lo alto de su cornisa era pendiente un gran Manto aferrado de Armiños , que con graciosos pliegues de uno , y otro lado hacian en el remate un grandioso semicirculo interrumpido de la Ara , que igualmente lo dividia . Sobre la Cornisa havia formada una gran Concha de gasas y galones de oro , de plata , y listas negras , con tan admirable contraposicion , y magestuosa industria , que hacian un magnifico , y rico prospecto , causando mayor asumpto de admiracion . La Bobeda estaba adornada de una rica labor de franjas de oro a modo de bordadura , enterciado de conchas , y bordones de gasa de oro sobre gasas de plata , que alternaban con agradable simetria a varias listas de tela negra . Seguia con la misma diligencia de labor , y buen gusto toda la bobeda de la Nave hasta la puerta , a diferencia , que en lugar de las conchas , estaban entrepuestos Castillos , y Leones : con que sin causar horror el aparato lugubre , se logró la idea de que apareciese menor la obscuridad de la Yglesia .

Se concluya la Nave asì adornada con un elegante dibuxo en la parte interior de la Puerta , haciendo una graciosa vista al Tumulo . Sobre la misma Puerta , entre dos pilastras , campeaba un hermoso Cartel , adornado de molduras , y palmas , que salian del medio de una Corona Civica , alusiva ala virtud de el Rey en defen-

defender sus fieles Vafallos de los estragos de la guerra: lo que pintado sobre plata, y oro, daba mucha elegancia y hermosura para finalizar el gusto, y magnificencia del aparato. En medio de la tarja de color de perla con caracteres de oro se puso esta compendiosa Inscripcion del gran merito del Difunto Monarca, y del justo dolor de sus agradecidos Vafallos.

PIISSIMO . POTENTISSIMOQUE . REGI
MAGNITUDINE . RERUM . GESTARUM
DE . PATERNA . ET . AVITA . REGUM . VIRTUTE
GENTEQUE . HISPANA . OPTIME . MERITO
JUSTI . DOLORIS . MONUMENTUM

Las Naves laterales de la Yglesia estaban cubiertas de paños negros adornados de galones, y faxas de oro, formando en cada Capilla un magestuoso Pavellon. En las bobedas se havian formado varios florones con yguual adorno, y de el medio estaban pendientes a proporcionada distancia diez y seis Arañas de cristal. Eran las luzes repartidas por toda la Yglesia en los Fanales, Cornucopias, y Arañas tanto del Tumulo, como de las Naves, en el numero de 712. que sin confusion hermoseaban todo el aparato.

Concluydo este magnifico, y bien dispuesto ornamento, determinò el Señor Cardenal Ministro celebrar las Exequias el dia 4. de Diciembre. Diò parte al Sacro Colegio de los Eños Cardenales afin de que concurriessen: para esto mismo hizo convidar a toda la Prelatura de Roma. En dicho dia fuè a la mencionada Yglesia Real de Santiago, anticipando el tiempo para recibirlos. No pudiendo Su Eminencia cumplir con todos, suplia sus Veces Monf. Herreros como Gobernador de dicha Real Casa, y en su compañía Monf. Thomas Azpurù, Auditor de la Sacra Rota por los Reynos de Aragon, y Go-
berna-

bernador dela Real Casa , y Hospital de Monferrate . Para cumplimentar los Embaxadores , Ministros , y Principes asistiò D. Manuel de Roda , Agente General de Su Magestad, Dios le guarde, y estos intervinieron en las tribunas laterales dela Capilla Mayor .

Juntaronse los Eñnos Cardenales en la Sacristia, de donde salieron de dos en dos , precedidos de sus Mazeros , y Gentiles hombres de Corte , y entraron en la Capilla Mayor segun el orden de su Gerarquia, y promocion, dando la precedencia a todos el Señor Cardenal Ministro en este modo.

Eñnos Cardenales Obispos Suburbicarios .

Eño Delci, Decano del S. Colegio, Obispo Ostiense.	Eño Spinelli, Obispo Portuense.
Paulucci, Obispo Tusculano.	Cavalchini, Obispo Albanense.
Lante, Obispo Prenestino.	

Eñnos Cardenales Presbyteros.

Eño Tamburini.

Bardi.	Eño Juan Francisco Albani.
Duque de Jorch.	Ferroni.
Imperiali.	Galli.
Rezzonico.	De Rofsi.
Valenti.	Castelli.
Buffi.	Fantuzzi.
Orfi.	Guglielmi.
Furrietti.	Conti.
Antonelli.	Ganganelli.

E

Eñnos

Eños Cardenales Diaconos .

Eño Alexandro Albani .	Eño Nereo Corsini .
Geronimo Colonna .	Prospero Colonna de Sciarra .
Ghigi .	Torregiani .
Caracciolo Santobono .	Perelli .
Marco Antonio Co- lonna .	Andres Corsini .

Portocarerro , Obispo Sabinense ,
y Ministro de España .

Se escusaron por indisposicion , o ausencia los Cardenales Passionei , Mosca , Mesmer , Tempi , Orfini , Erba Odescalco .

Affistieron en las Tribunas los Embajadores de Francia , Venezia , y Malta : los Ministros de Portugal , Polonia , Cerdeña , Florencia , y el Embajador de Bolonia . Principes Romanos , el Condestable Colonna , Principe de Pomblin , Duque de Sora y Arce , Principe Burguese , y el Principe de Palestrina .

Concluyda la Missa , que celebrò Mons. Calino , Patriarca Antioqueno , y cantada por la Capilla Pontificia , dixo la Oracion funebre al S. Colegio de los Cardenales el celebre Orador Rño P. Joseph Esquivel , General de su Religion de Clerigos Menores , sujeto tan acreditado en la carrera de Pulpito , y Cathedras de Salamanca , que seria hazer notorio agravio a su nombre añadir sus demas circunstancias para inferir la eloquencia , naturalidad , y dulzura de Estilo , con que la profirio , que es la siguiente .

AD EMINENTISSIMOS, AC REVERENDISSIMOS

S. R. E. CARDINALES

O R A T I O .



I nostrorum æqualium dolere morte consuevimus, CARDINALES AMPLISSIMI, quorum obitus, vel exitium propinquis, vel magnum aliquod detrimentum rebus ipsorum privatis, nobis verò, familiaribusque cæteris desiderium, & sollicitudinem affert; profectò impium, atque nefarium, & monstri simile existimandum est, a FERDINANDI hoc nomine sexti Hispaniarum Regis discessu parum, aut nihil capere doloris, quocum pariter non florentissima solum ipsius Regna, sed universa quoque Christiana Respublica miserabili funere elata esse videatur. Avulsus est enim & abstractus a nobis non immaturè magis, quam inopportunè optimus Princeps, quales non admodum multos superiora sæcula viderunt, maximi Regis Filius, idemque Rex maximus, pulcherrimum pacis ornamentum, potentibus propositum exemplum ad imitandum, tenuibus perfugium, atque portus, Christianorum columen, bonorum omnium, ac Religionis studiosissimus defensor; ac ne singula, quæ infinita sunt, consēcter, omnium sæculorum, & omnis pænè memoriæ facile Princeps. Ac quoniam auguratur animus, eum pro vita integerrimè acta, in æternas illas Beatorum sedes evectum, & cum Deo conjunctum hanc pompam funeris intueri, & audire orationem; in Eo laudando ea dicam tantummodo, quibus Ipse magnopere delectaretur, si tectus adhuc mortali corpore præsens adesset, & in alio quopiam virtutem laudari homine verè christiano, & sapiente

(XXXVI.)

intelligeret ; Morem igitur veterum Romanorum repetitum a Grecia ea potissimum commendandi , quæ ipsi in laude ponebant ; Rex verò optimus commendanda non duceret , præteribo ; neque attingam verbis BORBONIÆ stirpis nobilitatem , potentiam , & alia hujusmodi , quæ tamen nescio , an in ullo homine majora vel aliquando fuerint , vel sint in omni consequenti posteritate temporis futura . Etenim illi majores ejusmodi contigerunt , quibus si ex infinito hominum numero despicienti jam singula data esset , quos mallet eligendi optio , nec magnitudine animi , & fortitudine , nec rebus præclarè gestis , nec Imperii longiquitate illustriores habuisset , quos illis antepenendos judicaret . Quod si in homine christiano primam partem felicitatis esse censemus , iis ortum esse Majoribus , qui cum Religione in Deum Optimum Maximum , pietate in Cælites , præstitissent , ipsi Cælitibus adscripti sunt ; non est cur Ille , cujus funus nunc ducimus , ulli Principum Maximorum ista laude concedat : Is enim paterno in stemmate , atque materno & Amedeos , & Ferdinandos , & Leopoldos , Ludovicos , & alios memorat non sane paucos , qui inter Sanctos , Beatosve relati non splendorem modo tot Regnis , Regumque familiis , sed Ecclesiæ universæ præsidium , & decus afferunt sempiternum . Verum his omiffis , quæ non tam pertinent ad FERDINANDUM , quam Gentiles ipsius virtute claros commendant , ex quodam quasi thesauro ea proferam bona , quæ Illum cunctis in Regia fortuna non amabilem modo , sed admirabilem rediderunt . *Adhæsit Domino* , ut argumentum laudationis proponam , ac verbis utar quibus Sacer Historicus Ezechiam Hierosolymorum Regem ornavit , & *non recessit a vestigiis ejus , fecitque mandata ejus , unde & erat Dominus cum eo* ^a . Qui statim ab ipso ineuntis ætatis principio , & divino lumine illustratus , & sanctissima Philippi integerrimi Patris educatione institutus , eo animi ardore Deum colere

^a Lib. 4. Reg. cap. 18.

colere cœpit , ut in omnibus dictis , factisque suis præsentem cernere videretur . Testes sint illi seclusi penitus ædium , atque abditi recessus , qui hunc statis diei temporibus omnia dicta , cogitata , factaque sua judicio acerrimo tamquam æqua statera ponderantem , deque rebus divinis cum lacrymis sæpè cogitantem viderunt . Testis sit ædícula illa sacra , parietibus septa domesticis , ubi Festis diebus , & illis , qui Authoribus Ordinum Religiosorum sacrantur , ac bis præterea per hebdomadam , peccata Regis , & hominis confiteri , & Sacrum Christi Salvatoris Corpus accipere non præteribat : testes ii sint libri , quos verè , & graviter de rerum humanarum deficiencia , ac divinarum studio conscriptos in cubiculo continuò lectitabat , tanta interim religione correptus , tantoque animi gaudio delibutus , ut sæpè Deum , ac Cælites demissis genibus adoraret : testes aræ privatae , ante quas humilis , atque dejectus quotidie Sacris intererat non minus duobus ; testes , & publicæ , quibus cum sæpè interesset , egregiam animi Religionem ipso corporis habitu indicabat : testis denique Ædes Palatina , & Regia , in qua cum statis quoque mense diebus Corpus Christi divinum ac sacrosanctum quadraginta horarum spatio exponeretur ad cultum ; is quo die id fiebat , vel omissa penitus venatione , quam ad animi relaxationem honestam interdum agebat , aut celeri regressu maturè ad Urbem revertebatur , in Ædem statim se conferens , & ibi tandiù flexis genibus preces fundebat , dum sacris peractis Sacerdos populo fausta apprecaretur , eumque dimitteret . Quæ cum tanta esse intelligam in maximo Rege Regni curis distento , quanta cujusque hominis mens , & cogitatio capere possit , tamen taceri omnia , & de memoria deleri non equidem molestè feram . Sit illud modo infixum in vestris animis , inhæreat penitus mentibus hominum , immortalitatie mandetur , quod unum magnitudine sua me de rebus aliis dicere cupientem ad se revocat , nec tot aliis ipsius laudibus tam illustribus ,

(XXXVIII.)

stribus, tam divinis, ut par erat, immorari finit. Stupet admiratione tantæ rei perculsa mens, Oratio ipsa insolito splendore territa, ut ejus dignitatem posset consequi veretur. Dicam tamen, ut potero, PATRES AMPLISSIMI, Vos non ex oratione, sed ex natura ipsa rem omnem penditote; quo nomine appellem, nescio; rem Vobis proponam, obsecro diligenter attendite. FERDINANDUS amplissima potestate Rex, qui cum Viros optimos nec modo scientia administrandæ Reipublicæ, sed etiam morum, ac Religionis disciplina egregiè institutos, ipsosque rectis euntibus sensibus administratos haberet; tamen si quid dum postulationibus vacaret, efflagitatum foret, in quo periculum esset ne animi labes etiam levissima contraheretur, primo anxius hærebat, & quid consilii caperet incertus, re deinde cum ministris ipsis penitus introspecta, negabat esse faciendum. Eadem illi deliberatio, ubi a re aliqua perficienda, aliorum consiliis evocabatur, si per idoneos homines, & morum scientia christiana instructissimos, quibus familiariter utebatur, intelligeret, non posse quidpiam sine culpa vel levi prætermitti, id summa animi alacritate suscipiebat. Et qui privatæ devotioni summopere intenderet, & qui publicam etiam felicitatem in oculis ferret, ita tamen Regnum divinis legibus temperabat, ut solutus cæteris curis, huic uni vacaret, ne Regum Regem vel levissimè offenderet, neve recederet a vestigiis Domini. O rem magnam, & incredibilem, & omnium gentium literis, atque linguis prædicandam! Viceras Heros inclite, viceras iis, quæ antedixi Religionis exemplis multos Reges, ac Principes: hoc tu quodammodo Te vicisti, & sanctorum Regum, quos nominavi, Gentilium tuorum imitator effectus, regnandi vim, atque gloriam non in quidvis agendi potestate, sed in divinis legibus custodiendis esse positam docuisti, neque aliud, quam adhærere Deo bonum Tibi procurasti, & ponere in Domino Deo tuo spem vivam. Hæc illum cura dies, noctesque ad cultum divinum

pro-

propagandum excitabat; eo studio inflammatus Religionem in exteras, barbarasque gentes suis Regnis finitimas inducendam curavit; domi verò Aulicorum, ac Judicum mores ad normam vitæ christianæ Ipse componere contendebat, quos ut sacris Missionibus interessent, atque ex hominum sanctissimorum concionibus fructum animi caperent, vel præcepto adigebat. Propè supervacaneum videri potest cum de tam christiano Principe verba faciam, quanta illius erga Sedem Apostolicam observantia fuerit, dicere. Quo enim quisque Deum ipsum sanctius, ac religiosius colit, quo Deo intimius adhæret, eo studiosius, & magis ex animo Vicarios ipsius colat, necesse est: Hos cum animi scrupulis angeretur, sæpè consulere; ab his petere veniam peccatorum; His de omnibus dictis, cogitatis, factisque suis iudicium permittere solitus erat, cujus rei testimonium luculentissimum præbent quamplurimæ literæ, quas Breves appellant, a Summo Pontifice ad Eum missæ, quibus in literis omnium criminum venia, atque Indulgentia conceditur, eam, ut legitur, expetenti. Ex hac Ejus in Deum religione præstanti virtutes cæteræ profluebant & ipsæ, dona bonorum omnium auctoris, ac Religionis vel præmia, vel ornamenta, spectatissimam dico honestissimæ vitæ integritatem, liberalitatem in omnes, & comitatem, in tenues verò, & afflictos dignam Rege verè catholico misericordiam. Senserunt illius munificentiam Hispaniæ Regiones prope universæ, quarum alias aliis temporibus, vel pressas Annonæ difficultate, vel commerciorum solutas onere vectigalium præsentis angustia liberavit. Hunc deflent inopes altorem, & educatorem suum. Hunc viduæ suos miserantes liberos quasi cognitorem: illi ipsi, qui omnium rerum copiis abundantes eominus indigere videbantur, tamen tam fideli defensore bonorum omnium ablato commoventur, & miserorum lacrymas aspicientes ægre suas continere queunt: recordantur enim, quæ audierunt ab iis, qui Eum propius noverunt,

quive

quive ejus voces paternæ indices charitatis suis auribus acceperunt, quàm sensibus intimis afficeretur, quàm discruciareretur, quàm ingemisceret, quàm etiam graviter ægrotaret, cum resciret, Hispaniæ Regionem aliquam aut Civitatem calamitate aliqua conflictari. Tunc in Cælum tendebat supplices manus, tunc exaudiebantur clamores orantis atque obtestantis Deum vindicem scelerum, & correctorem mortalium: *Me, me quaeso*, exclamabat, *Me tolle de medio mundi arbiter Deus, quem solus offendi, ne populum videam innocentem propter mea delicta laborantem, & ærumnis oppressum. Castiga me, atque vexa, verum populo abstine.* In hac animi, & corporis ægritudine sic consilia agitabat integerrimus Princeps de proprio Regno abdicando, Fratrique tradendo, cum tamen semper in eo gerendo Regum Regi adhæreret, neque recederet a vestigiis Ejus. Qui enim, ut sacræ testantur Literæ, docet homines scientiam, & Reges prudentiam, tanta Eum solertia in consultando, tanta in jubendo auctoritate, Consiliarios verò, atque administratos in exequendis iis, quæ Ille jussisset, tanta fide donavit, ut numquam aliàs Hispanienses imperium felicius, quam his annis tredecim, quibus ipse regnavit, experti sint. Quod enim imperium Catholici Regis amplissimum ita nunc floret, quod in eo vehementissimè coluntur studia literarum, ac bonarum artium; quod in mediis atrocissimorum bellorum fluctibus non jaçtatur, abripiturque æstu; quod in tanta perturbatione rerum omnium concussa armis Europa ferè omni, Hispania nostra, & America otio summo, ac tranquillitate fruitur; cæteraque omnia magna, & præclara bona, quæ numerare difficile est, FERDINANDI Sexti consilio, & providentiæ debere se confitetur, ut ab Hispaniensibus nostris verissimè de Eo dici illa possint.

*Unus homo nobis cunctando restituit rem
Non ponebat enim rumores ante salutem,
Ergo magis, magisque Viri nunc gloria claret* ^a.

Ac mihi quidem memoria vetera repetenti perbeati fuisse Principes illi videri solent, qui cum laudem Imperii optimè gesti consequi vellent, in id maximè industriam contulerunt, ut populorum non modo salutem, otioque consulerent, sed etiam opes, atque fortunas amplificarent. In id verò toto pectore incubuit, ubi Regnum accepit FERDINANDUS. Primum enim firmissimis mercaturæ legibus constitutis suorum cum exteris intermissa commercia renovavit, societates negotiatorum instituit, naves etiam paravit ad merces eorum convehendas, deinde Classem Prædonum, quæ toto mari libera vagabatur, majori Classe depressit, & captam redegit in potestatem: ita publicæ securitati impuro hoste sublato consultum est; tum verò ad inopiam frumenti Hispania, tota prohibendam Matriti publica horrea, multisque in locis aliis ædificavit; Montem denique immanis altitudinis, Guadarramam quem nominant, complanavit; viam, qua Regnum omne Navarræ transfiretur, aperuit, ac stravit, quo factum est, ut quod in Principe suo Plinius merito celebravit. *Itinera terris, litoribus mare, littora mari reddidit diversasque gentes ita commercio miscuit, ut quod genitum esset usquam, id apud omnes natum esse videretur* ^b. Vellem mihi tanta suppeteret orationis facultas, ut singularem Ejus munificentiam meritis laudibus efferre possem. Quantis enim muneribus bonarum artium cultores invitavit? quam multa ingeniosè, & solerter excogitata ab antiquis, sed postea per posterorum ignaviam oblivione obruta, quasque sepulta revocavit? quam multos egregios artifices ad nova excogitanda propositis præmiis excitavit? Itaque Hispanien-

F

nien-

^a In frag. Enij l. 12. Annal.

^b C. Pl. Secun. in Paneg. Trajano Aug. dic.

nienfes jure gloriari poffunt, nunc fe Mantuæ Carpeta-
 norum Academiam habere Statuariis, Pictoribus, Ar-
 chitectis, aliisque artium optimarum magiftris ita flo-
 rentem, ut hac potiffimum laude nulli cedat aliarum,
 aliquas etiam antecellat. Hæc Eum tum maxime per-
 agentem, & ea una in cogitatione dies, noctesque de-
 fixum morbus acer, ac diuturnus futurus occupavit, cu-
 jus primam impreflionem in luctuofiffimo fibi MARIÆ
 BARBARÆ chariffimæ conjugis funere expertus eft, qui
 cum & medicorum cura, & fingulari victus temperantia
 depulfus jam effe videretur, haud ita multo poft recru-
 defcere cæpit, ac Regem immortalitate dignum ita ve-
 xare, ut anno vertente tandem confecerit. Quo autem
 Ille animo morbum toto corpore fævientem! quo mor-
 tem certam jam, & imminentem tulit! quot, quantaf-
 que moribundus animi verè christiani fignificationes de-
 dit! quibus cum lacrymis peccata fua confeffus, eorum
 fibi veniam a Deo, & a Pontifice dari petiit! quam pla-
 cide adhibitis ex ritu christiano precibus Oleo Sacro eft
 delibutus; quibus Sacramentis ad iter cælefte comparatus
 cum morbus etiam in capite aliquando fæviret, in dolo-
 ribus tamen, atque erroribus mentis Deum, ac Cælites,
 quos Patronos coluerat, in ore fæpius habebat, quorum
 fretus præfidio ad Beatorum Sedes, ac fempiternum
 Regnum, ut fpes eft, evolavit. Hem FERDINANDE quan-
 tam, quamque juftam Hispaniæ, & Ecclefiæ univerfæ
 dolendi caufam tua morte obtulifti, & fi tua quidem
 caufa nihil eft, quod lugeamus. Tu Regnum, quod bel-
 lis externis implicatum acceperas, quodque ita gefifti,
 ut Uni Deo fideliter infervires, florentiffimum pace,
 & pacis artibus reliquifti. Tu præfentia miferabilis mor-
 bi, & impendentia fenectutis incommoda in flexu æta-
 tis ereptus morte vitasti. Tuam vitam, & mores CLE-
 MENS P. M. Idemque Vir integerrimus, & probatiffi-
 mus egregiè probavit, mortem verò pro fua paterna in
 chariffimum Regem indulgentia multis eft lacrymis pro-
 fequitus

sequutus. Quæ sit omnium bonorum erga Te charitas, hoc ipsum modo Virorum Principum studium, & omnis generis hominum frequentia declarat, qui tuum ad funus convenerunt. At Hispaniæ dolendum, quæ Parentem amisit ex omnibus, quos ante habuit Reges, amantissimum sui. Dolendum literis, bonisque artibus, quas Ille jacentes, & afflictas erexit, & magnis opibus honestavit. Dolendum Ecclesiæ, quæ lumen suum clarissimum, & exemplum virtutis christianæ Regibus cunctis ad imitandum propositum cernit extinctum. Quamquam est PRINCIPES EMINENTISSIMI, est cur omnes, qui FERDINANDUM lugemus, dolorem nostrum leniamus; nam quod Is quidem votis omnibus expetebat, ut CAROLUM Fratrem Hispania Regem haberet, Religione, magnitudine animi, integritate, usuque rerum præstantem, & ad perficienda, quæ Ipse jam cæpit, præclara opera aptissimum Dei munere sumus consecuti; quarum virtutum statim atque Neapoli Classe profectus in Hispaniam pervenit, egregium specimen dedit. Ergo ab initio istius Regni capimus Omen felicitatis continuandæ, quam Fratre regnante experti sumus.

Finalmente hizo el Celebrante la absolucion al derredor del Tumulo con el acostumbrado rito, asistido de quatro Arzobispos, Monf. Giordani Vicegerente, Monf. Gorgoni, Monf. Bortoli Secretario dela Sacra Visita, y Monf. Gioven.

No tubo lugar en aquella mañana el gran concurso del Pueblo, que ansioso estaba oprimiendose a las puertas, que defendia la Guardia Suyza de Su Santidad. En el dia 6. del mismo mes de Diciembre se repitieron las Exequias a expensas de la Real Casa, y Hospital, y como Gobernador de la misma celebrò la Missa mayor el dicho Monf. Herreros, cantada con excelente orquesta, y escogidas voces, entre las quales sobrefalio la

del famoso Musico D. Joachin Giziello. Fuè compuesta la Musica por el celebre Maestro de Capilla de la referida Real Casa D. Antonio Aurisiquio, que logró el comun aplauso del grande auditorio.

Y paraque sin confusion pudiesen tener el mas decente, y comodo lugar la primera Nobleza Romana, y gentes de distincion de ambos sexos, que a competencia deseaban concurrir, previno prudentemente el atento Prelado, que las puertas de la Yglesia, Capillas, y Tribunas se guardassen por Soldados, habiendo en cadauna dos Capellanes de la Real Casa, con orden de las personas, que devian dexar entrar en cada sitio; pues aunque la Yglesia es capaz, no lo era de la tercera parte de gentes, que pretendian concurrir.

Mereció toda esta solemnissima funzion un aplauso, que no han tenido tan general otras de yqual asunto; pues aunque de las disposiciones dadas por el celantissimo Señor Cardenal Ministro, y continua vigilancia del Prelado en la direccion para el mas exacto cumplimiento de la Real voluntad de Su Magestad, puestas en pratica por los mas acreditados Arquitectos, y Artistas, prometian al publico un Aparato excedente en la idea, y riqueza a qualquiera otro, la bien fundada critica de los Romanos, que como tan acostumbrados a ver, y executar obras magnificas en todas lineas, conciben altas ideas, hizo la justicia, que acostumbra, confessando generalmente, que era superior a la que havian formado, hallando en el todo, y cadauna de sus partes mucho mas de lo que pudieron imaginar, y les havian ponderado. Causó tambien nuevo motivo de admiracion el ver, que hubiese alcanzado la industria, y arte a poder disimular lo disforme, y rustico de la antigua Yglesia de estructura Gotica, desfigurandola de tal manera, que hizo aparecer un nuevo magnifico templo de diversa Arquitectura, compitiendo la riqueza con el buen gusto y mejor aliño.

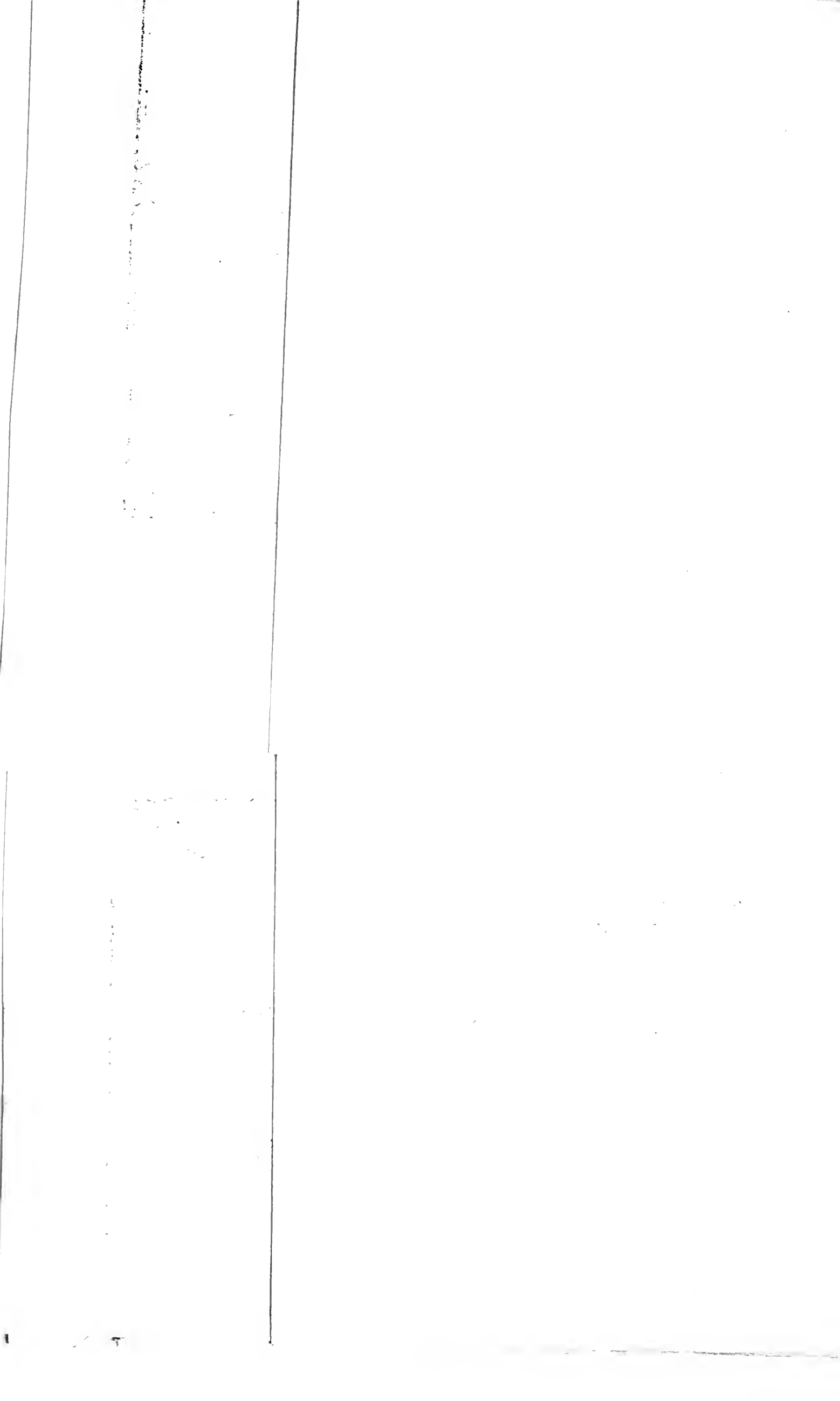
(XLV.)

El comun, y general aplauso exigia de justicia la condescendencia del referido Prelado, a que quedasse el Aparato expuesto a la publica vista: y por el espacio de doze dias, que se mantubo, se viò a todas horas llena de gente la Yglesia, y particularmente de Forasteros; confessando muchos haver estado repetidas vezes, porque en cadauna hallaban nuevo motivo de admiracion; y todos generalmente, que esta funzion era un nuevo testimonio de la magnificenzia, y grandeza del Reynante Monarca, que la ordenò, y muy correspondiente a las grandes virtudes, y merito del Difunto Soberano, insinuadas en las Incripciones, Simbolos, y Baxosrelieves.



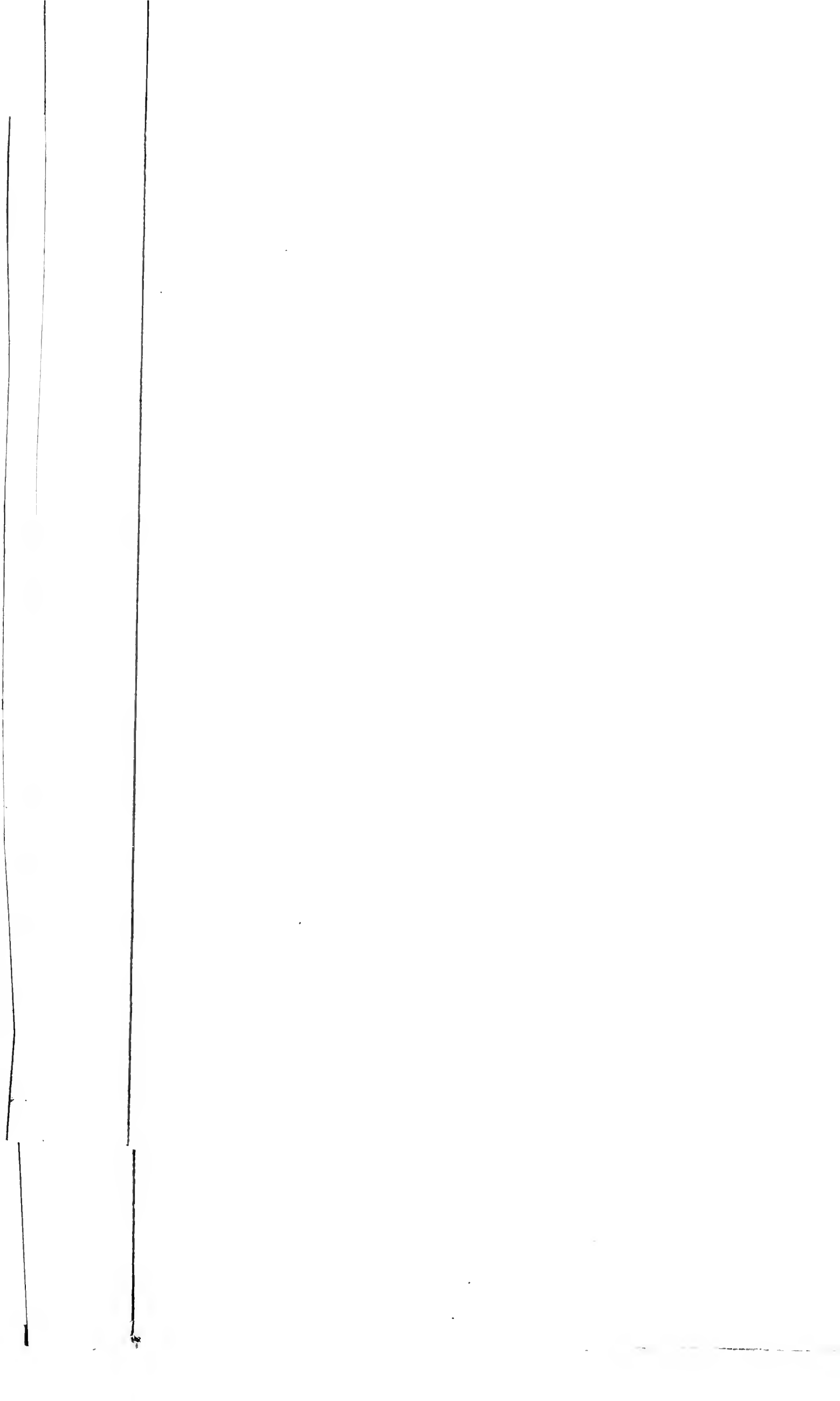
A.R. deli.

I.B.S. scul.





*foldout/map
not digitized*





*foldout/map
not digitized*



3

over 20 2169

6p

OFFICIAL 1355-
50610 122
192
124
1260

275 7117

